

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 100. Domingo, 20 de Diciembre. 5 qtos.

APUNTES.

(*Continúa el art. del núm. anterior.*)

Generales. — Que se lo pregunten á los cincuenta y tantos del petitorio inquisitorial, y si no que hablen esos campos de Belchite, Ucles, Almonacid, y basta, porque si no esto va muy largo.

Ciencias. — Sombras fantasmagóricas, que apenas asomaban (por acá hablamos) sus limpios hocicos, huían temerosos del tizonazo inmundado que las amenazaba desde lo más recóndito de las terrenas calderas de *Pero-botero*.

Ignorancia. — Dolencia muy común, de que pocos se libertaban en el Mogol, Constantinopla y demas países, donde á la similitud de estos se respetaban las leyes, se fomentaba

la educacion de esclavos, no de hombres libres , sí.

Cucaña. — En sabiendo mal leer, y un poco de escribir ; haciendo la rosca á quien tenia vara alta , y logrando , como lograban muchos zotes á dos por tres dar con el bulto en un buen empleo de *Real Hacienda* ; cate vd. hallada la mas envidiable cucaña : porque desengañémonos : á lo que hay que aspirar en este mundo es á servir á Dios , á vivir con la posible conveniencia , y á trabajar lo ménos posible. Salvo sea el parecer de algun varon docto. (*Se concluirá*).

LOS ESPEJUELOS.

¡Jesus, Jesus, lo que veo ! ¡Jesus! (salia diciendo de una tienda de mercerías de la *calle Ancha* uno así como especie de estudiante , mal pergeñado , aunque de ayre noble y franco) no lo creeran vds. , señores, es una maravilla ; tres pesetas mejor gastadas en mi vida he empleado : ¡que de cosas malas, feas y ridículas

descubre mi vista que ántes no distinguia! ¡vaya, vaya! ¡estipenda compra he hecho! Llamaronnos la atencion á todos los que la casualidad nos tenia en aquellas inmediaciones los gestos y descompasadas voces de aquel, al parecer loco ó fanático; y no faltó quien haciendo punta, ó por más curioso, ó por ménos reparado, se arrimase á nuestro hombre y le preguntase qual era la causa de su admiracion, exclamaciones y descompostura... Retiróse dos pasos atras el preguntado; y echándole al pregunton una mirada de pies á cabeza, con sus gafas puestas por de contado, le dixo: “Habeis de saber, buen amigo, porque nada descubro en vos que os haga indigno de mi amistad, que entraba yo en esa tienda, muy ágeno de que me pudiese acaecer un suceso tan feliz, y con solo la idea de consumir una hora de tiempo hablando de estas cosas del dia; quando hete aquí que maquinamente eché mano á un paquete de espejuelos que se hallaba sobre el mostrador,

y se me ocurrió no me estarían mal unas *gafas*, siendo, como soy, corto de vista. Empiezo á probar, y á las primeras noto con admiración que se me presentaban los objetos de un modo tan diverso del que les observaba anteriormente, que no pude ménos de sorprehenderme. Lo primero que se metamorfoseó á mis ojos, fué el tendero, pues habiéndome parecido siempre un hombre de mucha conciencia, descubrí que era un carero de marca mayor. Con este motivo salgo, absorto, á la puerta, dirijo una ojeada por ese inmenso gentío, y aquí de Dios, empiezo á distinguir:: ¡pero para que gastamos el tiempo en parola! póngaselas vd., y verá primores." Al llegar aquí se descompuso otra vez nuestro hombre, y volviendo á la tema antigua, puso el brazo en jarras, se colocó en medio de la corricute, y empezó diciendo: "¿Con que vd., Señor Don Fulano, era el que quando llegó, se nos quería dar por acérrimo patriota, amigo del pueblo, ¡eh! y yo, y otros

como yo, ¡bestias de nosotros! lo creíamos á pie juntillo! ¡Ay, amigo! que por lo que á mí hace, perdió vd. el pleyto, ¡como le estoy á vd. conociendo ahora en la cara que es un miserable esclavo, enemigo de la justicia y de sus concuudadanos, á quienes tanto debe::: ¿Pues y vd., seor perillan, vd. era el que solicitaba el empleo en la inquisicion, y se nos vendia por liberal, ansioso de trabajar por la libertad civil? ¿pues como es que ya tiene vd. tramado con otros tan marrulleros como vd. el medio de hacer cada uno por su parte, luego que lleguen á sus destinos, ilusoria la Constitucion, para lo cual cuentan vds. con el influxo y padrinazgo de aquel otro *culebron*, que veo allá á lo largo. ¡Ah, y como me holgara de que todos tuvieran naos *espejuelos* como los míos, para conocer estas infames raposas y crueles hienas que acechan el momento de clavar su sanguinario diente en el corazon de los incautos!

¿Y que me dicen vds. de aquel

Zaragate, que por poco repican las campanas quando llegó de su lugar, porque creian muchos *cándidos* que habria olvidado las antiguas mañas que adquirió allá :::: *quando Dios quería* :::: pues ; en tiempo de *Herodes*. Mírenlo vds., mírenlo vds., que aunque está en aquel corro de honrados ciudadanos , hablando como ellos el language de los hombres libres, no por eso está mejor con el sistema del dia, que lo está el diablo con la cruz de Cristo. Con mis espejuelos le descubro al traves de las ropas su torcida intencion : apuesto á que si mañana le diesen un empleito de estos en que se puede echar de padre, nos habia de querer marcar como á esclavos.”

Tales cosas seguia diciendo el bueno del hombre , que varios de los que lo habiamos estado oyendo desde el principio , no pudimos dexar de ir á la tienda y preguntar la especie de ente que era aquel , que nos parecia loco , y si era cierto tenian algo de particular los espejuelos que

llevaba puestos ; á lo que nos respondió el tendero : "Señores , ¿no saben vds. que ese hombre es un demente? ¿pues si á los pocos días de haberse jurado la Constitución , con motivo de yo no sé que ocurrencias que supo , sobre si impunemente se infringia ó no ; en fin cosas que yo no entiendo , dió en la tema de que no habia de parar hasta encontrar el modo de conocer los malos españoles , pues que ya no queria fiarse ni del crédito de algunos , ni de sus semblantes ni discursos ?

Pardiez , dixo entónces uno de los circunstantes , que á veces se verifica aquello del refran : *los niños y los locos dicen las verdades.*

AVISO AL PUBLICO.

Un mozo como de sesenta años solicita su acomodo , bien sea en esta plaza , ó en qualquiera otro punto de la Península.

Sabe leer , escribir , contar , quitar las pelusas de los vestidos , y ha-

cer cortesías á la antigua usanza.

Item. Aborrece de muerte los principios del dia , y toda esta barandada de cosas modernas. Es acérrimo partidario de la *santa* , de los de la *vita bona* , hipócritas , camanduleros , *estómagos agradecidos* y demas *gentes de forma* ; teniendo además la qualidad de estar muy versado en todos los ramos de la *literatura africana*.

La persona que quiera proporcionarle destino , podrá acudir para tomar informes de su conducta , suficiencia y anteriores servicios (pues este individuo ha sido empleado) al Mayordomo del general Panzoki, calle de los pollinos, número primero, ó á casa del Pastelero general de periódicos Marques del Chafarote, calle de la Cincha, letra S.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.